

Haz de mí lo que quieras

Padre,
me pongo en tus manos.
Haz de mí lo que quieras.
Sea lo que sea,
te doy gracias.
Estoy dispuesto a todo.
Lo acepto todo,
con tal de que tu plan vaya adelante
en toda la humanidad y en mí.

Ilumina mi vida con la luz de Jesús.
No vino a ser servido,
vino a servir.
Que mi vida sea como la de él: servir.
Grano de trigo
que muere en el surco del mundo.
Que sea así de verdad, Padre.
Te confío mi vida.
Te la doy.
Condúceme.
Envíame aquel Espíritu que movía a Jesús.
Me pongo en tus manos,
enteramente,
sin reservas,
con una confianza absoluta
porque tú eres...
MI PADRE.

Charles de Foucauld